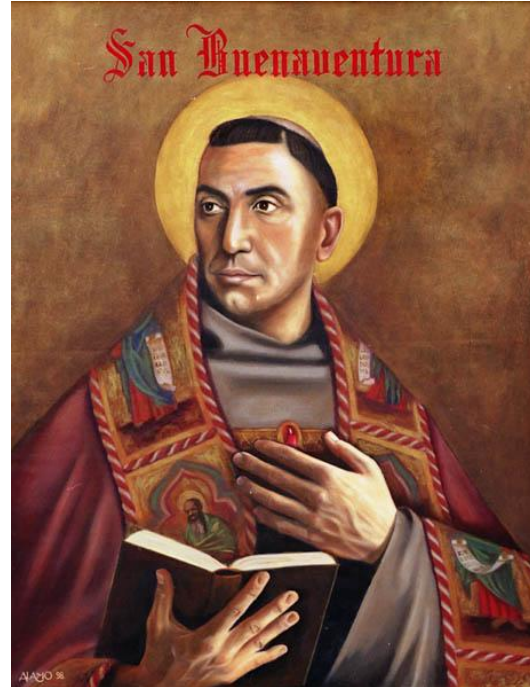


SAN BUENAVENTURA (1217/18 - 1274) DOCTOR DE LA IGLESIA

"Cristo es el camino y la puerta. Cristo es la escalera y el vehículo, él, que es el propiciatorio colocado sobre el arca de Dios y el misterio oculto desde los siglos. El que mira plenamente de cara este propiciatorio y lo contempla suspendido en la cruz, con fe, con esperanza y caridad, con devoción, admiración, alegría, reconocimiento, alabanza y júbilo, este tal realiza con él la pascua, esto es, el paso, ya que, sirviéndose del bastón de la cruz, atraviesa el mar Rojo, sale de Egipto y penetra en el desierto, donde saborea el maná escondido, y descansa con Cristo en el sepulcro, como muerto en lo exterior, pero sintiendo, en cuanto es posible en el presente estado de viadores, lo que dijo Cristo al ladrón que estaba crucificado a su lado: Hoy estarás conmigo en el paraíso "



El pensamiento anterior deja sentir la sensibilidad mística de Buenaventura, gran doctor de la Iglesia.

Buenaventura vivió en el siglo XIII, una época en la que la fe cristiana, que había penetrado profundamente en la cultura y en la sociedad de Europa, inspiró obras imperecederas en el campo de la literatura, de las artes visuales, de la filosofía y de la teología. Entre las grandes figuras cristianas que contribuyeron a la composición de esta armonía entre fe y cultura destaca Buenaventura, hombre de acción y de contemplación, de profunda piedad y de prudencia en el gobierno.

Juan da Fidanza, conocido como San Buenaventura, nació en Bagnoregio, Toscana, Italia; y falleció en Lyon. Fue un santo y místico franciscano, obispo de Albano y cardenal italiano que participó en la elección del papa Gregorio X. Fue discípulo de Alejandro de Hales, y llegó a ser General de la Orden franciscana. Figura señera de la espiritualidad franciscana, fue proclamado doctor de la Iglesia en 1588.

En 1274, año de su muerte, fue nombrado legado pontificio al concilio de Lyon. Participó activamente en los concilios de la época y destacó en los ataques a las herejías y en las críticas a los cismáticos. **Buenaventura representa a la escuela franciscana que, inspirándose en San Agustín, se opone al aristotelismo de los Dominicos, y sostiene que la filosofía y la razón no se encuentran en la base de la teología ni en la culminación del conocimiento de la divinidad, pero sí en el camino que conduce el alma hacia Dios.**

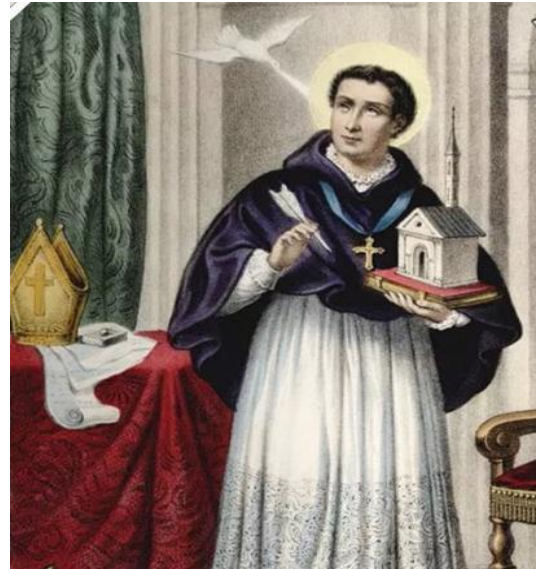
Buenaventura, después de tomar el hábito en la orden seráfica, **estudió en la Universidad de París, bajo la dirección del maestro inglés Alejandro de Hales. De 1248 a 1257, enseñó en esta universidad teología y Sagrada Escritura.** A su genio penetrante unía un juicio muy equilibrado, que le permitía ir al fondo de las cuestiones y dejar de lado lo superfluo para discernir todo lo esencial y poner al descubierto

los sofismas de las opiniones erróneas. **Buenaventura se distinguió en filosofía y teología escolásticas.**

Durante los años que pasó en París, compuso una de sus obras más conocidas, el **"Comentario sobre las Sentencias de Pedro Lombardo"**, que **constituye una verdadera suma de teología escolástica.**

Buenaventura llegó a ser **cardenal obispo de la diócesis de Albano**. Escribió numerosas obras filosóficas y teológicas. **Conocido como el "Doctor Seráfico" por sus escritos encendidos de fe y amor a Jesucristo.**

Era erudito y hombre de gran espiritualidad, de sus obras destacan el "Itinerario del alma hacia Dios", y también escribió la **vida de San Francisco a partir de 1260.**



En 1257, Buenaventura fue elegido superior general de los Frailes Menores. No había cumplido aún los treinta y seis años y la orden estaba desgarrada por la división entre los que predicaban una severidad inflexible y los que pedían que se mitigase la regla original. Naturalmente, entre esos dos extremos, se situaban todas las otras interpretaciones. **Los más rigoristas, a los que se conocía con el nombre de «los espirituales», habían caído en el error y en la desobediencia, con lo cual habían dado armas a los enemigos de la orden en la Universidad de París.** El joven superior general escribió una carta a todos los provinciales para **exigirles la perfecta observancia de la regla y la reforma de los relajados, pero sin caer en los excesos de los espirituales.**

Santo Tomás de Aquino, que fue a visitar un día a Buenaventura cuando éste se ocupaba de escribir la biografía del "Pobrecillo de Asís", le encontró en su celda sumido en la contemplación. En vez de interrumpirle, Santo Tomás se retiró, diciendo: **"Dejemos a un santo trabajar por otro santo".**

La vida escrita por San Buenaventura, titulada **"La Leyenda Mayor"**, es una obra de gran importancia acerca de la vida de San Francisco, aunque el autor manifiesta en ella cierta tendencia a forzar la verdad histórica para emplearla como testimonio contra los que pedían la mitigación de la regla.

En 1257, Buenaventura y Tomás de Aquino recibieron juntos el título de doctores. San Buenaventura escribió un tratado **"Sobre la vida de perfección"**, destinado a la Beata Isabel, hermana de San Luis de Francia y a las Clarisas Pobres del convento de Longchamps. Otras de sus principales obras son el **"Soliloquio"** y el tratado **"Sobre el triple camino"**.

Buenaventura gobernó la orden de San Francisco durante diecisiete años y se le llama, con razón, el segundo fundador. En 1273, a la muerte de Godofredo de Ludham, el Papa Clemente IV trató de nombrar a San Buenaventura arzobispo de York, pero el santo consiguió disuadirle de ello. Sin embargo, **en 1274, el Beato Gregorio X le nombró cardenal obispo de Albano, ordenándole aceptar el cargo por obediencia y le llamó inmediatamente a Roma. Los legados pontificios le esperaban con el capelo y las otras insignias de su dignidad.** Según se cuenta, fueron a su encuentro hasta cerca de Florencia y le hallaron en el convento franciscano de Mugello, lavando los platos. Como Buenaventura

tenía las manos sucias, rogó a los legados que colgasen el capelo en la rama de un árbol y que se paseasen un poco por el huerto hasta que terminase su tarea. **Sólo después Buenaventura tomó el capelo y fue a presentar a los legados los honores debidos.**



**SAN BUENAVENTURA Y
ANTONIO
ÓLEO SOBRE
TABLA DEL MORETTO QUE SE
CONSERVA EN EL MUSEO DEL
LOUVRE.**

Buenaventura desempeñó el cargo de General de la Orden durante diecisiete años con sabiduría y entrega, visitando las provincias, escribiendo a los hermanos, interviniendo alguna vez con una cierta severidad para eliminar abusos. **Cuando Buenaventura inició este servicio, la Orden de los Frailes Menores se había desarrollado de modo prodigioso: los frailes esparcidos por todo Occidente eran más de 30.000, con presencias misioneras en el norte de África, en Oriente Medio, e incluso en Pekín.**

Era necesario consolidar esta expansión y, sobre todo, conferirle unidad de acción y de espíritu, guardando plena fidelidad al carisma de Francisco. De hecho, entre los seguidores del santo de Asís había distintos modos de interpretar el mensaje, existía realmente el riesgo de una fractura interna. Para evitar este peligro, **en 1260, el capítulo general de la Orden en Narbona aceptó y ratificó un texto propuesto por Buenaventura, en el que se recogían y se unificaban las normas que regulaban la vida diaria de los Frailes Menores.**

En 1273 la vida de Buenaventura cambió. El Papa Gregorio X lo quiso consagrar obispo y nombrar cardenal. Le pidió también que preparara un importantísimo acontecimiento eclesial: **el II concilio**

ecuménico de Lyon, que tenía como objetivo restablecer la comunión entre la Iglesia latina y la griega.

Buenaventura se dedicó a esta tarea con diligencia, pero no logró ver la conclusión de esa asamblea ecuménica, porque murió durante su celebración.

El Doctor Seráfico murió durante las celebraciones, la noche del 14 al 15 de julio. **Ello le ahorró la pena de ver a Constantinopla rechazar la unión por la que tanto había trabajado, ya que se le había encomendado la preparación de los temas que se iban a tratar en el Concilio ecuménico de Lyon, acerca de la unión de los griegos ortodoxos.**

Pedro de Tarantaise, el dominico que ciñó más tarde la tiara pontificia con el nombre de Inocencio V, predicó el panegírico de San Buenaventura y dijo en él: **"Cuantos conocieron a Buenaventura le respetaron y le amaron. Bastaba simplemente con oírle predicar para sentirse movido a tomarle por consejero, porque era un hombre afable, cortés, humilde, cariñoso, compasivo, prudente, casto y adornado de todas las virtudes".**

Un notario pontificio anónimo compuso un elogio de Buenaventura, que ofrece un retrato conclusivo de este gran santo y excelente teólogo: **"Hombre bueno, afable, piadoso y misericordioso, lleno de virtudes, amado por Dios y por los hombres..."**



Todo mundo que lo conoció llegó a expresarse muy bien de él.

uno de los varios méritos de Buenaventura fue interpretar de forma auténtica y fiel la figura de san Francisco de Asís, a quien veneró y estudió con gran amor.

las últimas palabras del "Itinerarium" de san Buenaventura, rezan así:

"Si ahora anhelas saber cómo sucede esto (la comunión mística con Dios), pregunta a la gracia, no a la doctrina; al deseo, no al intelecto; al clamor de la oración, no al estudio de la letra; al esposo, no al maestro; a Dios, no al hombre; a la neblina, no a la claridad; no a la luz, sino al fuego que todo lo inflama y trasporta en Dios con las fuertes unciones y los afectos vehementes... Entremos, por tanto, en la neblina, acallemos los afanes, las pasiones y los fantasmas;

pasemos con Cristo crucificado de este mundo al Padre, para decir con Felipe después de haberlo visto: esto me basta"

TOMADO DE :

https://es.wikipedia.org/wiki/Buenaventura_de_Fidanza

<https://www.aciprensa.com/santos/santo.php?id=212>

<http://catequesisenfamilia.org/confirmacion/vida-de-los-santos/3536-san-buenaventura-doctor-de-la-iglesia-i.html>

http://www.deiverbum.org/07-15_memoria_san-buenaventura-obispo-y-doctor-de-la-iglesia_homilias/